

Teníamos poca experiencia en España de una reunión universitaria sobre la Escuela de Barbiana. Sin duda ha sido ésta la principal en 50 años y su relato se merece la sección oficial

## 1. CRÓNICA del SEMINARIO de INVESTIGACIÓN

Universidad Pontificia de Salamanca, 23 y 24 de noviembre de 2017

Alfonso Díez Prieto SA

Milani entre sus alumnos.

En dos días, no hubo regreso al pasado ni a la mitomanía más tentadora, como podría suceder. Sino un inevitable presente, de rabiosa actualidad, porque las claves milanianas siguen vigentes, como corresponde a un clásico, incómodo e inclasificable.

Inauguró la Cátedra el vicerrector de la UPSA **Jacinto Núñez**. Y el **P. Jesús Lecea**, anterior Superior General de los Escolapios, hizo una breve exposición para relacionar el 50º aniversario de Milani con el IV centenario de las Escuelas Pías. En cuatro aspectos comunes, aparte ser, como Calasanz, sacerdote y maestro: los pobres,

la escuela, la dignidad humana y el compromiso social.

Magisterio y sacerdocio, aunque independientes para los lectores, son para el propio Milani dos caras inseparables de la misma moneda, según **J.L. Corzo** en la ponencia marco: *Lorenzo Milani entre fe cristiana y escuela. ¿Una Teología de la educación?* La Iglesia ha tardado en comprender esa rara fe secular (inserta en lo mundano) de don Milani, un cura radical (en la raíz). Le comprendieron mejor los laicos que “los suyos”, y su tremenda coherencia le hizo insoportable ante cualquier clase de poder, incluida su Iglesia. Cincuenta años después, el Papa Francisco – tan distinto, tan esperado – lo rescata, lo reconoce y reza ante su tumba.

La opción de Milani por los pobres se manifiesta en la urgente necesidad de darles la palabra con que entender y expresarse. Y eso es reconocer su dignidad: antes que fieles cristianos son personas, y no al revés: “¿Qué tiene más sentido, anunciar el Evangelio a los analfabetos o corregir su ignorancia?”. Lenguaje y dignidad crean la base y la razón teológica de la escuela de Milani, un “octavo sacramento”. El encuentro principal con Dios en la tierra es el amor a los últimos, la opción por los pobres. La mejor evangelización. La

“escuela católica” no suele compartir esta Teología de la educación. Prefieren otras.

Alertó Corzo sobre algunos riesgos – de “ida y vuelta”, por dañar a los chicos y a los maestros – como creer que la opción radical por los pobres sea la estrategia marxista en la lucha de clases. O que la escuela sea el medio de “clonar” en ellos nuestra cultura y, así, enseñar a obedecer y a integrarse en un sistema sin ciudadanos libres, sino con personas acrílicas y manipulables, reducidas a consumidores, clientes, usuarios, súbditos. La escuela reproduce los esquemas que justifican la desigualdad, el arribismo y la injusticia social. No basta la instrucción; se precisa la *concientización* freireana.

También sobre la raíz cristiana de Milani y de su escuela laica, la profesora **Tíscar Espigares** (Univ. de Alcalá y responsable de la Comunidad de



Joan Soler, Salomò Marqués, Xavier Besalú y Virginia Guichot

Sant'Egidio en Madrid), comparó las *Experiencias Pastorales* (1958) – retiradas enseguida por el Santo Oficio del Vaticano como libro “inoportuno” – con la exhortación del Papa Francisco *Evangelii Gaudium* (2013) (*La alegría del Evangelio*). A pesar de sus diferencias cronológicas, tienen un “marcado carácter misionero” que cuestiona el papel de la Iglesia ante los pobres: “¿quién daba la espalda a quién?”. Ambos sintonizan con el Concilio Vaticano II, al que Francisco llega 50 años después y Milani 4 años antes. No hay que hablar de los pobres, sin ellos, como muchos hacen en una especie de despotismo ilustrado, sino estar con ellos y de su parte, convivir a su lado, acompañarlos.

COFFICIAL



Tísar destacó el deseo del Milani-maestro de “ser tratado igual que los misioneros”, enfermeros, cazadores, albañiles (cf. su célebre *Carta a don Piero* en ese libro), para evangelizar y hacer presente en el mundo el Reino de Dios, como escribe el Papa en su documento.

En el origen histórico de la actitud de Milani frente al juego, los deportes y las diversiones, tan habituales en el estilo parroquial de su entorno, mereció la pena el rico análisis de **Conrad Vilanou** (Univ. de Barcelona): *Milani y el doposcuola en tiempos de postguerra*. Hace más de 50 años:

- Milani relacionaba esas actividades con el valor del tiempo, contra su desperdicio generalizado e inconsciente. Y hacía “una revisión del espíritu lúdico-festivo de acuerdo con un talante crítico para que el ocio no sea embrutecedor, sino liberador”.

- Pero, si *recrearse* fuera un vulgar entretenimiento banal, sería incompatible con evangelizar y resultaría difícil armonizarlos desde una teología pastoral que rezuma puritanismo y austeridad.

- El discurso acerca de los deportes y las fiestas populares estaba plagado de conceptos patrióticos, propios de una ideología fascista contra la que Milani se oponía ferozmente: busca la alienación de la persona y del pueblo, carne de cañón para la manipulación más grosera de gobernantes y capitalistas, que lo prefieren ignorante, callado, acrílico y obediente.

- Hoy, es urgente una formación humana que sirva de “antídoto a la manipulación” y sepa elegir bien el deporte y la diversión, la buena distracción (*eutrapelia*) que permita y facilite el talante lúdico y divertirse honesta y ordenadamente.

**Miquel Martí**, que estuvo en Barbiana y conversó con Milani, expuso desde su experiencia, algunas *Constataciones pedagógicas de Milani en San Donato de Calenzano*, su primera parroquia. Desde el *catecismo* fue al dominio del lenguaje para poder entenderlo. De la *práctica sacramental* (tradicional, rutinaria, indiferente, competitiva, aparente...), a la instrucción necesaria para comprender la realidad y ser coherentes con ella. De las *actividades recreativas*, al valor del tiempo y a la *educación política*, para que el pueblo participe activamente en la vida pública, gestione sus intereses y elija con conocimiento de causa los mejores gobernantes y no los que en la práctica se las arreglaban para prescindir de él.

**Fulvio De Giorgi**, profesor de Historia de la Educación (Univ. Modena-Reggio Emilia), abrió la inevitable comparación de don Milani con otros pedagogos modernos y se centró en los tres italianos más célebres también fuera de Italia: san Juan Bosco, María Montessori y Lorenzo Milani. Los situó en la *tradición italiana de educación emancipadora*, cuyo origen es el Resurgimiento italiano del siglo XIX, con la figura de Rosmini (1797-1855) en su trasfondo. Coincidencias



Fulvio De Giorgi, Federico Ruoizzi y Rocco Artifoni (foto de Fabio Amigoni)

como la común condición sacerdotal de don Bosco y don Milani y su opción por los pobres. Y la de éste y Montessori en la crítica contundente a la escuela tradicional y la propuesta de educar para la paz. Habló el profesor De Giorgi de un *método italiano*, elemento común de los tres pedagogos, que, en general, apunta más a los fines que a los medios (didáctica). Sobre todo en Milani, quien enfatiza el *ser* frente al *hacer*. Un afán educativo emancipador, atento a la persona íntegra y a la dimensión religiosa del pensamiento pedagógico. Todo incardinado en la propia vida del maestro, como testimonio ejemplar, y que se manifiesta en ellos tres de forma muy poderosa.

**Antonio García Madrid**, decano de la Facultad de Educación de la UPSA, expuso cuatro razones por las que considera a *Milani el gran pedagogo del siglo XX*: desde Neill y la pedagogía libertaria a Paulo Freire, pasando por los pedagogos de la Escuela Nueva, entre los que destaca Freinet. Sus razones, en síntesis, son: *la simplicidad de la teoría pedagógica milanesa* frente al didactismo de la época; *la pregunta por el misterio o el sentido*: “su fe religiosa abre la puerta a la educación y a Barbiana”; *la vacuna contra la utopía tóxica*, o contra la parte tóxica de las utopías, su característico mesianismo, que lleva al dogmatismo más absoluto y, por ende, a considerar “*mi* educación como *la* educación, *mi* escuela, *la* escuela, y *mis* procedimientos, *los* procedimientos”. Un característico activismo pedagógico actual, que elude los fines, tan fundamentales en Milani y en Freire. Y por fin: *la expansión posible y ejemplar*. Es decir, frente a las propuestas didácticas que, por su neutralidad, no comprometen y por eso encuentran tanto eco y aceptación, el carácter finalista de la pedagogía milanesa. Implica una fuerte opción y compromiso personal que no busca seguidores ni hace proselitismo alguno, ni siguiera religioso, como fundamento de su pedagogía. Una coherencia que lleva a ser libre y a “salvarse el alma”. Un fin educativo grande, superior, el de hacerse “soberano, no médico o ingeniero”, como



dice *Carta a una maestra*.

La documentación milaniana hoy disponible estuvo a cargo del profesor **Federico Ruozi** (Univ. Modena-Reggio Emilia), responsable del *Archivo documental* de Lorenzo Milani en la Fundación Juan XXIII para las Ciencias Religiosas (FSCIRE, de Bolonia). Explicó con amenidad y algunas imágenes su origen y contenido: fue creado en 1974 para recoger, custodiar y poder investigar sus escritos, cartas y testimonios, gracias a la donación inicial de Alice Weiss, madre del cura de Barbiana, de 415 manuscritos de su hijo. A ella siguieron otros documentos (de amigos, exalumnos, familiares, investigadores, etc.). Hoy el fondo cuenta con instrumentos de investigación científica muy valiosos, como la *Cronotaxis* de todos los escritos conocidos hasta 2012, a cargo del propio Ruozi y de J.L. Corzo, que la había iniciado en 1974. A cargo del FSCIRE y bajo el inmenso trabajo y coordinación de este joven investigador, Mondadori acaba de publicar la edición crítica de *Don Lorenzo Milani. Tutte le Opere* (colección *I Meridiani*, Milán 2017) en dos gruesos volúmenes con los libros, artículos, cartas y otros documentos antes inéditos. Una herramienta

indispensable para los estudiosos e investigadores, con la que moverse por el amplio *corpus* milaniano. Tras su exposición se hizo entrega a la Biblioteca de la UPSA de esta obra.

**Pedro Miguel García Fraile**, director general de la editorial PPC, presentó las dos novedades bibliográficas: nueva traducción de Escuela de Barbiana, *Carta a una maestra* y Michele Gesualdi, *Lorenzo Milani. El exilio de Barbiana* (ambas: PPC, Madrid, 2017). Gracias.

Los aspectos didácticos de Barbiana no se despreciaron. Así **Xavier Besalú** (Univ. de Girona) se centró principalmente en las tres reformas que propone la *Carta*: no suspender, escuela a pleno tiempo y un fin doble (el último, grande y noble, dedicarse al prójimo; y el próximo e inmediato, dominar la palabra). Reformas que implican hoy un profundo cambio metodológico y curricular en la pedagogía oficial: abrir la escuela a la vida, al exterior, y que entre en ella la realidad, la actualidad más cercana o local y la más lejana del mundo, para comprenderla y transformarla. Eso exige,

por un lado, un sistema educativo más justo e igualitario (que atienda las demandas, intereses y necesidades de una sociedad en continuo cambio, por el desarrollo de las nuevas tecnologías); y, por otro, la necesaria formación científica y pedagógica – inicial y continua – del profesorado, para que sea competente en afrontar con eficacia los diversos retos educativos, con la responsabilidad y el compromiso inherentes a la tarea docente.

Por su parte, la profesora **Virginia Guichot** (Univ. de Sevilla), hizo un paralelismo entre *Milani* y *Freire: dos pedagogías del amor*. La “amorosidad” hacia los educandos sirve al objetivo de transformar la sociedad en una “línea humanizadora y emancipadora”. “Sólo se podrá conseguir dando la capacidad de expresarse y de poder entender la expresión ajena a los más desfavorecidos, a los oprimidos”. Similitudes en ambos pedagogos: el *fin último* de hacer personas soberanas, responsables y libres; el *diálogo* como herramienta de crecimiento personal y social, desde la convicción freireana de que nadie lo sabe o lo ignora todo, sino que aprendemos juntos, en comunión, unos con otros; y, desde Milani, en el ejercicio de la escritura colectiva; el *compromiso sociopolítico* que implica al alumno y al maestro en la lucha por la transformación social, con valor, generosidad y, en definitiva, amor. Y, finalmente, *la crítica a la escuela oficial: Carta a una maestra*





denuncia la injusticia de tratar igual a los desiguales y expulsar a los desfavorecidos. Freire critica la “educación bancaria”, que fomenta la competitividad, el arribismo, la injusticia social y, en fin, la permanencia del *status quo* del sistema social.

El profesor **Juan Soler Mata** (Univ. de Vic) en su ponencia, *Formar maestros y maestras para una nueva escuela de Barbiana: una carta al pasado desde el futuro*, propuso responder a los alumnos de Barbiana con la carta que ellos mismos sugieren al final de la suya a una maestra. Tal vez, en diálogo con estudiantes actuales de Magisterio, previa lectura indispensable de la *Carta*, que los introduzca a fondo. Hay que construir los fundamentos de un verdadero programa de formación del maestro, centrado en el *alumno*, en el dominio de *la lengua y los lenguajes*, en el *entorno social* de la escuela y cerca de la *escuela real*, no la ideal descrita en los manuales que se estudian en la universidad. Invitó, por tanto, a que la universidad regrese a la escuela real, como condición *sine qua non*, para la formación de los futuros maestros.

Y, por fin, **José M<sup>a</sup> Hernández Díaz** (Univ. de Salamanca), profesor de Historia de la Educación abordó *La ignorancia supina de Milani*, y otros



José María Hernández Díaz

que no figuran de por sí en los planes de estudio de Magisterio y cuya relevancia en el ámbito universitario es nula o insignificante. Abogó primero por evidenciar esta incomprensible ausencia pedagógica y el sospechoso silencio de una figura clave de la pedagogía del siglo XX. Es lamentable, pero el panorama relativo a Milani es desolador: no aparece, no existe, no interesa en un medio caracterizado por una pedagogía de gabinete, tecnocrática, que desarrolla un discurso neoliberal, líquido y mercantilista. Se impone “incorporar otras variables de análisis a un trabajo incipiente sobre Milani en la pedagogía española contemporánea” y diseñar un relato contrario al hegemónico, que reconozca como se merece su figura intelectual y pedagógica.

En las **conclusiones** del Seminario, apenas esbozadas, se tuvo muy en cuenta esta tarea.

### Algunas conclusiones del seminario

*En realidad, no hubo intención ni tiempo para elaborar un comunicado final o unas conclusiones formales. Sólo una breve reunión final, y de pocos, para coincidir en estos sencillos puntos*

Este primer seminario de investigación universitaria ha servido para:

**1º.** Constatar que hay profesores interesados por estudiar la Escuela de Barbiana y su maestro en varias universidades y poblaciones españolas. En concreto se inscribieron al seminario profesores de 16 procedencias: Alcalá, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Cantabria, Coruña, Girona, Gran Canaria, Madrid (Univ. Francisco de Vitoria), Murcia, Oviedo, Salamanca (Univ. civil y Pontificia), Úbeda (Jaén), Valencia y Vic (Barcelona).

**2º.** Percibir algunos puntos – débiles, fuertes, envejecidos o pendientes – de la pedagogía de Barbiana, que ahora merecen el mayor interés investigador.

**3º.** Reconocer que contamos con abundante bibliografía en catalán y castellano, tanto de textos originales como de estudios autóctonos. Sabemos también de una traducción en curso de *Lettera a una professoressa* al euskera. El libro fundamental de Milani *Experiencias pastorales* sólo está traducido en español. En [www.amigosmilani.es](http://www.amigosmilani.es) se pueden ver listados muy completos de la bibliografía milaniana en general.

**4º.** Despertar el interés por conocer la difusión de Milani en América Latina, apenas estudiada en las *VI Conversaciones pedagógicas de Salamanca*, coordinadas por el prof. José M<sup>a</sup> Hernández de la USAL.

**5º.** Celebrar la existencia de la revista *Educar(NOS)* durante estos

20 años, pues permite la conexión y el intercambio trimestral de los interesados.

**6º.** Paliar con los puntos anteriores el triste hecho consumado de una “ignorancia supina” sobre Milani (y otros) en nuestras facultades de Educación y Magisterio.

**7º.** Renovar nuestro esfuerzo por extender entre alumnos y profesores, no sólo el conocimiento de los textos milanianos, sino de ciertas prácticas didácticas características de Barbiana, como la *escritura colectiva* y la incorporación en las aulas (escolares y universitarias) de la actualidad social y política y de la industria mediática que la administra.